

Carlos Aires — Marcos Ávila Forero - Virginie Barré — Abdelkader Benchamma — Tobias Bernstrup — Santiago Cirugeda — Democracia — Igor Eškinja — Mounir Fatmi — Daniel & Geo Fuchs - Chus García-Fraile — Núria Güell — Bouchra Khalili - Adrian Melis — Eugenio Merino — Bruno Peinado — Concha Pérez — Federico Solmi

ADRIAN MELIS Línea de Producción por excedente | Surplus Production Line

23.05.2015 - 26.06.2015





Línea de Producción Por Excedente (2014), explora los movimientos de la política laboral en el marco del neoliberalismo, en el que los empleados y los demandantes de empleo se ven forzados a una dura competencia entre sí, enajenándolos de sus sentimientos personales. Melis inició una empresa privada en Amsterdam, donde actualmente reside, con el fin de publicar (en Internet y a través de otros medios de comunicación) una oferta de trabajo temporal dirigida a nativos españoles que solicitaban el puesto mediante el envío de sus currícula. La persona elegida iba a trabajar durante dos horas al día cinco días a la semana (entre el 6 de agosto y el 6 de septiembre de 2014), con el objetivo de imprimir y destruir en una máquina trituradora todos los CV que el artista había recibido, fruto de su oferta de empleo (unos 2.700 aproximadamente). El resultado final de todos los CV triturados se presentaría en el espacio expositivo.

Con esta acción, Melis inició un proceso de producción basado en la destrucción, que movilizó las expectativas de los desempleados que habían solicitado para este trabajo (y a los que nunca conoció), transformándolas en materia prima para triturar. Siguiendo un comentario irónico sobre el concepto de destrucción creativa del economista liberal Joseph Schumpeter (el capitalismo genera nueva riqueza mediante la destrucción de las estructuras económicas y sociales existentes), la labor y el trabajo son revelados para aniquilar empresas bajo su actual apariencia neoliberal.

Además, en Línea de Producción Por Excedente, Adrian Melis señala las diferencias radicales que existen entre los sistemas de trabajo en su país natal, Cuba, y el contexto europeo, que muestran cómo los trabajadores y empleados involucrados en trabajos descualificados y mal pagados, se ven obligados a reprimir cada vez más sus propias emociones en lugar de permitirles de ser incluidos en sus procesos de trabajo diario.

(Luigi Fassi, 2014)

*La producción de este proyecto fue realizado en las instalaciones de ADN Platform en el mes de agosto del año 2014, como parte de una residencia de Adrian Melis en el espacio adnplatform.

Surplus Production Line (2014) explores the shifting politics of labour within the framework of neoliberalism, in which employees and jobseekers are forced into harsh competition with each other and alienating them from their personal feelings. Melis started a private company in Amsterdam, where he is based, in order to publish (on the Internet and through other media) a call-out for a temporary job welcoming native Spanish speakers to apply for the role by sending in their CVs. The successful individual was required to work for two hours per day, five days a week (from August 6 to September 6 2014), in order to print and destroy by means of a shredder all of the CVs gathered through the call. The final outcome of the mass of shredded CVs would be presented in the exhibition space. By doing so, Melis initiated a production process based on destruction, one that mobilised the expectations of the unemployed who had applied for the job (and whom he never met) and transformed them into raw material for the company to shred. As an ironic comment on liberal economist Joseph Schumpeter concept of creative destruction (capitalism generates new wealth by destroying existing economic and social structures) labour and work are revealed to be annihilating enterprises under their current, neoliberal guise. Moreover, in Línea de Producción por Excedente Melis pointed to the radical differences between the systems of work in his native country, Cuba, and the European context, showing how in the latter workers and employees involved in low paid, de-skilled jobs are forced to increasingly suppress their own emotions rather than being allowed to include them in their daily work processes.

(Luigi Fassi, 2014)